

Asociación Internacional de Hidatidología

(fundada en Colonia (Uruguay) el 21/9/1941)

ORGANIZACION NO GUBERNAMENTAL DE LAS NACIONES UNIDAS EN RELACIONES
OFICIALES CON LA ORGANIZACION MUNDIAL DE LA SALUD

Boletín de Hidatidosis

(de información cuatrimestral)

II época, año 7, Nº 18

Enero - Abril de 1977

Buenos Aires, R. Argentina

1005 Florida Nº 460, T. 392-3431, int. 31

COMITE DE REDACCION, INFORMES Y PUBLICACIONES

Presidente, Prof. Dr. Nicolás Gelormini; Secretario, Dr. Máximo Malaurie

COMISION HONORARIA PERMANENTE

Prof. Dr. MIGUEL BENZO (España)
Prof. Dr. BASILE KOURIAS (Grecia)
Prof. Dr. J. MARIANO DA ROCHA,
Filho (Brasil)

CONSEJO PERMANENTE

Presidente
Dr. Laureano Sáiz Moreno
Secretario General
Prof. Dr. Raúl Martín Mendy
Secretarios
Prof. Dr. Félix Náquira Vildoso
Prof. Dr. Clemente M. Rico
Tesorero
Dr. Pedro M. Re
Protesorero
Dr. Francisco Lombán Ojea

INDICE

Dr. Mario P. Cabella († 24-X-1976)	1
XI Congreso Internacional de Hidatidología. Atenas	4
Campaña Antihidática en Nueva Zelandia	5
Dr. Tomas Mc. Cristell Archivos Internacionales de la Hidatidosis .	8
XXIV Reunión de la Organización Panamericana de la Salud y XXIV Reunión de la Organización Mundial de la Salud	8

Dr. MARIO P. CABELLA

Falleció el 24 de octubre de 1976



El 24 de octubre de 1976 la Asociación Internacional de Hidatidología tuvo una gran pérdida con el fallecimiento del Dr. Mario P. Cabella. Don Mario, como solían llamarlo muchos amigos, con gran respeto para esa persona que tanto hizo, que tanto trabajó y que tanto ayudó a hacer

sin reclamar nada, nada más que la posibilidad de seguir contribuyendo con su gran experiencia que siempre fue acompañada de su caracterizada modestia para resolver los fundamentales problemas de la salud. Así se pudo entender cómo su presencia era considerada como un símbolo de colaboración.

Fue distinguido con la medalla de oro al mérito otorgada por la Asociación Internacional de Hidatidología con motivo del I Congreso Internacional de Hidatidología en San Martín de los Andes, R. Argentina, del que fue presidente del comité organizador. Fue el autor de la II Epoca de los Boletines Internacionales de la Hidatidología que complementan y actualizan la información científica y técnica de esta zoonosis, cuya publicación oficial son los Archivos Internacionales de la Hidatidosis de los que se llevan publicados 25 volúmenes.

Fue el infatigable conmiton de las campañas sanitarias. Fue un ejemplo de corrección, de amabilidad y de cortesía. Fue uno de los notables de la Hidatidología del Río de la Plata cuya acción se proyectó a todo el mundo afectado por esta zoonosis para responder a los anhelos de la salud humana y animal en beneficio del bienestar social y de la economía ganadera, tan afectada por esta zoonosis hidatídica.

El Secretario General del Consejo Permanente Prof. Dr. Raúl Martín Mendy despidió al Dr. Mario P. Cabella en el cementerio de Olivos

En nombre de la Asociación Internacional de Hidatidología, cumpla con el triste y penoso deber de despedir aquí en su última morada al Dr. Mario P. Cabella.

Nos abandona una persona de nuestra Asociación, que con Herrera Vegas, Cranwell, Pérez Fontana, Ferro, Ivanissevich y Rosembusch —entre otros desaparecidos— constituyeron el Consejo de notables de la medicina y muy especialmente en el campo de la hidatidología, porque supieron orientar sus más caras inquietudes, al estudio y la investigación científica, para posibilitar la educación sanitaria que hizo posible la planificación y los programas de profilaxis de las zoonosis, no sólo en la R. Argentina sino también en todos aquellos países donde estas enfermedades afectan a las poblaciones rurales que rinden tan alto tributo a las zoonosis y muy especialmente a la hidatidosis que es una de las enfermedades profesionales más difundidas en el Río de la Plata.

Conocimos al Dr. Cabella hace más de 30 años, cuando al dejar su destino en La Pampa y después de actuar como médico en las más alejadas y agrestes regiones del país, llegó a Buenos Aires con la gran misión de interesar a las organizaciones responsables de la salud en el orden municipal, provincial y nacional para aunar sus esfuerzos en beneficio de las poblaciones rurales afectadas por las enfermedades del campo —enfermedades profesionales— inaparentes pero peligrosas que no advierten de su ataque a las personas y animales que cierran el ciclo de las zoonosis. Por eso nos habló tantas veces de la brucelosis, tuberculosis, triquinosis, paludismo, la peste y muy especialmente de esa enfermedad transmitida por los perros de nuestra campaña: la zoonosis hidatídica que ha hecho al Río de la Plata, la cuna de esta zoonosis en América.

Recordar al Dr. Cabella es recordar la etapa más importante de la actividad profiláctica de la hidatidosis en el país con sus proyecciones a los países vecinos. Por eso, cuando tenemos que hacer referencia a las campañas sanitarias de acción coordinada entre las organizaciones sanitarias responsables de la lucha contra la zoonosis, debemos recordar al Dr. Cabella como el "espíritu bueno" como lo conocían en la Patagonia a través de la leyenda con la que fue bautizado su jeep en la campaña de saneamiento integral de la Patagonia en 1948.

Fue el Dr. Cabella quien, en representación de la Secretaría de Salud Pública de la Nación quien planificó y coordinó con las autoridades del ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación, aquella memorable campaña patagónica que al decir del Prof. Pérez Fontana "tuvo tanta importancia en la sanidad como lo tuvo la conquista del desierto en la historia argentina".

El Dr. Cabella jalonó una época en nuestra sanidad. Volcó su gran experiencia de médico rural desde los altos cargos en los que le tocó actuar en el ministerio de Salud Pública de la Nación. Fue así que en 1946 fue designado miembro de la Comisión Honoraria de Lucha contra la Hidatidosis de acuerdo a lo establecido en la Ley Nº 12.732 de Profilaxis Obligatoria de la Hidatidosis.

Integró la primer Comisión Interministerial Coordinadora de Zoonosis integrada por representantes de Salud Pública y Agricultura y Ganadería de la Nación —y debemos recordar que fue esa comisión con el asesoramiento de

la Asociación Internacional de Hidatidología— de donde surgió la idea de crear el Centro Panamericano de Zoonosis que cristalizó con el establecimiento de ese Centro en la R. Argentina, inaugurado oficialmente en 1959.

El Dr. Cabella fue el alma de la Asociación Internacional de Hidatidología en esta última década, fue el editor del volumen XXIV de los Archivos Internacionales de la Hidatidosis y fue también él, quien reinició la impresión de los Boletines cuatrimestrales que mantienen actualizada la información hidatidológica desde el Consejo Permanente de nuestra Asociación. Pero todo este recuerdo lo debemos ligar afectuosamente a la que fuera su abnegada esposa que lo acompañó siempre, no sólo por las rutas asfaltadas sino también por las huellas y senderos de tierra que debían conducirlo a los focos epidémicos en donde se debía actuar, y así, con su gran compañera por la que siempre llevó luto, supo infundir confianza cuando el camino era malo, el tiempo era peor y la misión a cumplir tenía más riesgos todavía.

El Dr. Cabella ha muerto.

Ya no lo veremos más transitar desde su casa de la calle Pellegrini a la Sociedad Rural Argentina de la calle Florida, sede de la Asociación Internacional de Hidatidología, adonde mañana y tarde concurría para hacerse de todo lo que humanamente era posible esperar de una persona a quien se le habaí confiado un

cargo tan importante en la Asociación Internacional de Hidatidología para velar por la salud.

Dr. Cabella, descansa en paz.

RECUERDOS DEL Dr. PEDRO M. RE PARA EL Dr. CABELLA

Las emotivas vivencias con las que se rememora a nuestro querido y muy prestigioso colega doctor Mario P. Cabella, me obligan, en función de lealtad, a no ocultar ahora un real sentimiento de gratitud hacia el invariable amigo, recordando un aspecto de su polifacética personalidad; su intervención durante largos períodos animado siempre por su innata bondad, al realizar mis tareas en el Consejo Permanente de la Asociación Internacional de Hidatidología, tareas que por motivos diversos no me era ya posible atenderlas.

Fue siempre altamente comprensivo y demostró repetidamente su profundo respeto por el prójimo; recuerdos todos que hoy afloran en esta serena y penosa evocación que sintetiza la trayectoria humanista y científica, del doctor Cabella, demostrando siempre en su larga actuación: PRUDENCIA —al decidir—, JUSTICIA —en el justipreciar—, FORTALEZA —en el preservar—, y TEMPLANZA —en el vivir. Albergó en su espíritu estas grandes virtudes; las practicó decisiva, noble y ejemplarmente. Así fueron de él los más clásicos done del hombre de bien.

ASOCIACION INTERNACIONAL DE HIDATIDOLOGIA

XI CONGRESO INTERNACIONAL DE HIDATIDOSIS

ATENAS, Grecia — Hilton Hotel

Se realizará entre el 30 – 31 de mayo, 1 – 2 de junio de 1977

Bajo el patrocinio de los Ministros de:
Civilización y Ciencias; Servicios Sociales y Agricultura

PRESIDENTE HONORARIO: Prof. Dr. B. Kourias

PRESIDENTE: Prof. Dr. G. Merikas

VICEPRESIDENTES: Prof. Dr. J. Papavassiliou

Prof. Dr. C. Tarlatzis

SECRETARIO GENERAL: Prof. Asis. B. Golematis

SECRETARIO GENERAL ASISTENTE: Dr. C. Ballas

SECRETARIOS ASISTENTES: Dr. G. Antsaklis

Dr. M. Vassalos

TESORERO: Dr. A. Georgakakis

VOCALES: Dr. D. Avramides

Prof. Dr. P. Chayssospathis

Dr. P. Dragonas

Prof. Dr. Ch. Chimonas

Dr. G. Marangos

Prof. Dr. N. Oeconomos

Dr. K. Polidorou

Prof. Dr. D. Trichopoulos

Sr. A. Varvarigos

(Dpto. de Congresos)

Sr. L. Linaras

(Ministerio de Cultura y Ciencias)

DIRECCION DEL CONGRESO:

Secretaría: Casilla de Correo 1373

OMONIA. Atenas, Grecia

CABLES HYDAT. Atenas, Grecia.

BIENVENIDOS AL XI CONGRESO INTERNACIONAL DE HIDATIDOLOGIA DE ATENAS

QUERIDOS COLEGAS:

La Comisión Organizadora del XI Congreso de Hidatidosis tiene un gran placer en invitar a ustedes cordialmente.

Esta invitación está dirigida a nuestros colegas de todo el mundo, a los cirujanos, médicos y veterinarios, especialmente a todos aquellos interesados en la HIDATIDOSIS.

Estamos interesados en organizar algunas reuniones científicas muy interesantes, como también en organizar discusiones bajo la dirección de los más experimentados colegas, de manera que los más recientes progresos en cirugía y tratamiento de la HIDATIDOSIS queden bien explicados. Por otro lado, los más distinguidos veterinarios de otros países y también de Grecia presentarán los más recientes progresos en las medidas sanitarias en relación con la campaña anti-Equinococica que es absolutamente necesaria en Grecia.

Estamos plenamente seguros que el Congreso contribuirá en forma destacada a impulsar nuevas eficaces medidas en la campaña contra tan severa enfermedad que aún causa una gran cantidad de víctimas en nuestro país.

Esperamos que bajo la sombra del sagrado templo del Partenón y de la claridad del cielo Atico, que el espíritu del Dios Asclepios y el de Hipócrates —padre de la medicina— ejerzan una influencia en todos nosotros para perfeccionar nuestras ideas sobre procedimientos quirúrgicos y médicos para mejorar constantemente las medidas profilácticas.

La Comisión Organizadora hará lo mejor posible para ofrecerles 4 días de trabajo conciso y una agradable ocasión para que disfruten de nuestro hermoso país y la más artística atmósfera de Atenas.

Prof. Dr. B. KOURIAS, Presidente Honorario
Prof. Dr. G. MERIKAS, Presidente

LA CAMPAÑA ANTIHIDATIDICA EN NUEVA ZELANDA

TOMAS Mc. CRISTELL. P. B. E.
Presidente del Consejo Nacional Hidatídico
de Nueva Zelanda

Trabajo para ser presentado en el XI Congreso
Internacional de Hidatidología de Atenas, Grecia
Mayo 30 al 2 de Junio de 1977

Motivos para la campaña.

El gran y rápido incremento de la incidencia de la HIDATIDOSIS en los niños en los años 1950 junto con el rápido incremento de la población ovina produjo un gran "shock" a aquellos estrechamente ligados al bienestar de la niñez, particularmente al Dr. Neil Begg, Médico Director de la Sociedad Plunket de Nueva Zelandia.

De dos a cuatro casos fueron diagnosticados cada semana y hubo 1 ó 2 muertos cada mes. El examen post-mortem reveló una tasa de Hidatidosis de 610 por 100.000 casos en 1960. En 1957, la tasa había aumentado a 1.020 por 100.000 casos.

El Dr. Begg, analizando los datos de HIDATIDOSIS cerebral, dijo que hubo tantos casos en los 6 años hasta 1957 como en los anteriores 50 años. Estas cantidades en el humano fueron paralelas, como se demostró por la creciente cantidad de ovejas infestadas sacrificadas en los mataderos.

Intentos anteriores de control hidatídico.

La HIDATIDOSIS en Nueva Zelandia, es tan antigua como la producción lanar. En 1887, una circular a los médicos practicantes revela que casi todos en aquel tiempo tenían una gran experiencia con la enfermedad.

Durante alrededor de 100 años se hicieron muchos esfuerzos para hacer conocer la HIDATIDOSIS y los métodos de prevención para todos los neozelandeses habiéndose gastado muchos miles de dólares y en dos ocasiones por lo menos se estructuraron reglamentos que fueron aplicados para evitar que los perros comieran desechos crudos. Como resultado de esto, miles de neozelandeses conocieron la verdad referente a la HIDATIDOSIS aunque no se tomaron medidas activas para contenerla.

Algunos creyeron que cualquier acción por ellos tomada era inútil debido a la negligencia de los otros. Algunos tenían una creencia no verdadera de que el tratamiento con la Arecolina de alguna manera los aliviaría de su responsabilidad de prevenir que sus perros comieran desechos crudos.

A pesar de todos los esfuerzos del Gobierno de los Diversos Departamentos Estatales, de la Escuela Médica, de las Universidades, de las Unidades de Investigación y de la profesión médica, la HIDATIDOSIS, siguió tomando su anual tasa de salud y vida. La apatía y desespe-

ración siguió alimentando las ideas confusas, las historias de fracasos y la marginación de la responsabilidad personal, pero en 1957, la atmósfera cambió repentinamente. Hubo el despertar de una inmensa importancia. Los vientos de cambio trajeron una nueva actitud al problema. Pero, qué fue lo que causó el cambio? Se puede contestar con una sola palabra —participación.

Anteriormente a los granjeros y dueños de perros se les había dicho lo que debían hacer las autoridades y las penalidades por incumplimiento, pero en 1957, se hizo un nuevo sistema. A los granjeros y dueños de perros, se les explicó una enfermedad que los afectaba directamente a ellos y a sus familias y de los métodos de prevención que sólo ellos podían aplicar. Se les dio responsabilidad por su acción y se les pidió de hacer su propia decisión, que planificaran sus propias medidas y que quedaban ellos mismos involucrados en una campaña que ellos podrían llamar de su pertenencia. Esto unido con el activo respaldo de organizaciones femeninas, produjo resultados asombrosos.

Algunos granjeros idearon métodos para destruir o tratar los desechos o para destruir los cadáveres o bien para controlar, dosificar y alimentar a sus perros. Por primera vez los granjeros trabajaron para eliminar la enfermedad de sus granjas. Ellos colaboraron con sus vecinos para formar comisiones anti-hidatídicas quienes tomaron el mensaje para cada dueño de perros de la localidad. El trabajo de las comisiones locales definieron sus límites con las comisiones de distrito y así coordinaron el trabajo con esas comisiones locales. En dos años se prepararon no menos de 800 comisiones locales en las secciones rurales.

El paso obvio siguiente era una Corporación Nacional. A pesar de 2 rechazos por los Gobiernos, los Granjeros Federados decidieron se aportaran \$ 2,00 por perro por año para financiar el ataque contra la enfermedad. Agregado a esta gran conquista nacional, en 1958 sucedió que las autoridades locales en su conferencia nacional convinieron unánimemente en administrar cualquier esquema que fuera traído sobre un nivel nacional. Finalmente el Gobierno del momento tuvo el privilegio de hacer un cuerpo nacional para hacer campaña contra la HIDATIDOSIS en todos los lugares del país.

Consejo Nacional Hidatídico.

El Consejo Nacional Hidatídico es un tribunal con estatutos que realiza el trabajo de prescribir bajo el Acta de 1959, las medidas de prevención, control y erradicación de la HIDATIDOSIS en 85 distritos de control hidatídico en Nueva Zelanda. Las autoridades locales ya sean individuales o colectivas son llamadas Autoridades de Control Hidatídico (que emplean juntas más de 200 funcionarios full time) para cumplir con el Acta de HIDATIDOSIS y que implementan las políticas de los Consejos que son supervisadas por su Servicio de Consejo del Campo.

Objetivamente, la campaña hidatídica está en primer término para resguardar la salud humana y en segundo término para ayudar en la economía del país.

Los principios de la erradicación pueden resumirse así:

- a) Se registran todos los perros registrados y registrables (es decir perros mayores de 3 meses).
- b) Control constante de todos los perros de manera que nunca consuman desechos crudos que pudieran estar infectados con quistes hidáticos.
- c) Destrucción de todos los desechos y cadáveres, de modo que los perros no puedan consumirlos y así se infecten.
- d) Purgar todos los perros en intervalos recomendados con Bromhidrato de Arecolina de modo de poder examinar las muestras de materia fecal así obtenida para su examen para la presencia de tenias, examinando así la eficacia de la alimentación y el control de perros.

Los miembros del Consejo representan al Ministro de Agricultura (2), al Ministerio de Agricultura, al Ministerio de la Salud, Asociaciones de Condados, Asociación Municipal, Asociación Veterinaria, Federación de Granjeros, Jóvenes Granjeros, Kennel Clubes y Funcionarios de Control de la HIDATIDOSIS.

Desde que sus propios servicios se funden con los del Ministerio de Agricultura desde principios de 1975, el Consejo aún funciona independientemente. Están a disposición del Consejo el laboratorio, los Servicios Veterinarios y otros servicios especializados en la Oficina Central y en los distritos.

La estación de ensayos opera conjuntamente con el Laboratorio de Sanidad Animal del Mi-

nisterio y la Unidad de Investigación Hidatídica con los centros de Investigación Animal.

Unidad de Investigación.

El Consejo Nacional de Hidatidosis ha trabajado estrechamente con la Unidad de Investigación bajo el Sr. M. H. Gemmell habiendo sido él quien inventó y perfeccionó la máquina lavadora que ha permitido el procesamiento de las muestras fecales con tal exactitud y velocidad para examinar 5.000 muestras diarias.

Mucho trabajo fue realizado para las pruebas de las drogas empleadas en la campaña, el examen del asunto de un conveniente alimento para perros medicados y la investigación para el uso de una conveniente vacuna. Se han producido gran cantidad de trabajos valiosos por la Unidad sobre los tópicos relacionados con la campaña.

Educación.

Cada autoridad hidatídica tiene su parte en su plan que debe emprender dentro de un programa educacional en su área, siendo la educación de los dueños de perros y del público general una de las tareas más importantes que se han emprendido. Este trabajo ha sido realizado por medio de la prensa, de circulares, fotografías, films, radio, televisión y a través de las escuelas. Es reconocido que la educación debe ser continuada y cuando una persona llega a ser un dueño de perros por primera vez, debe conocer la responsabilidad que toma en el control y alimentación del perro.

Legislación.

Es un desacato por la ley y castigable por medio de una multa que no excede de \$ 400, el alimentar un perro con desechos crudos o con carne de oveja o cabra sin un tratamiento, el vender tal carne como alimento para perro, el dejar un cadáver animal accesible para los perros.

Todos los perros deben ser tratados.

Todos los perros deben ser registrados y todos los dueños de perros pagan un derecho de registro como también un derecho de HIDATIDOSIS para la dosificación y examen.

El dueño de perro encontrado con infestación de *Echinococcus* debe pagar una cuota adicional de \$ 10,00. Hay penalidades adicionales para desacatos persistentes.

Se controla el movimiento de perros área a área.

Drogas empleadas.

Se emplea el Bromhidrato de Arecolina para purgar los perros para obtener una muestra fecal para el diagnóstico y prueba ya sea en forma de tableta o de solución standard en las siguientes dosis:

- a) Dosis mínima, $\frac{1}{4}$ grain por 20 libras de peso (1,8 mgr./kgr.) (grain —0,060 mgrs.).
- b) Dosis óptima, $\frac{1}{4}$ grain por 15 libras de peso (2,4 mgrs./kgrs.).
- c) Dosis máxima, $\frac{1}{4}$ grain por 10 libras de peso (3,5 mgrs./kgr.).

Mientras es necesaria la discreción en la dosis administrada a perros individuales, la infradosificación de perros sanos debe evitarse. Se puede emplear una dosificación dividida empleando una dosis mínima y luego después de 15/30 minutos, se completa con una dosis similar siempre que la dosis total no sea mayor que la dosis máxima.

Se usa el Hidrocloruro de Bunamidina para tratar perros infestados. Se usa en 3 veces a intervalos de 2 a 7 días a razón de 50 mgrs./kgr.

El dueño de perro está clasificado entonces como de "gran incidencia". Todos los perros de estas personas son probadas con la Arecolina en intervalos de 3 meses. Para obtener la cancelación de la "clasificación de gran incidencia" y ser libre de infestación de todos los perros de este dueño, se requiere que se hagan 4 pruebas consecutivas, 1 cada 3 meses.

El Droncit y otras drogas tenicidas no purgativas son permitidas para el tratamiento de perros en lugares de concentración o bien en la propiedad del dueño del perro.

La HIDATIDOSIS en Nueva Zelandia es atacada primariamente en su origen —el perro— que en Nueva Zelandia es el único animal capaz de llevar la enfermedad en su estado de tenia y que es capaz de pasar la infestación al humano y a los animales de granja. El éxito de la campaña es evidente de acuerdo a la siguiente estadística:

Estadística.

Población Humana	(1959)	2.359.000	(1976)	3.107.000
Población Canina	(1959)	269.000	(1976)	382.000
Dueños de Perros	(1959)	131.550	(1976)	225.000
Población Ovina	(1959)	46.876.000	(1976)	56.300.000
Población Vacuna	(1959)	5.973.000	(1976)	6.410.000
Población Porcina	(1959)	691.000	(1976)	462.000

Nuevas infestaciones Echinocócicas:

En Humanos (por millón), 1956, 377 —1973 * 7

Echinococcus Granulosus:

Infestaciones en Perros (1959) 6,5 % —1976, 0,091 %

Echinococcus Granulosus:

Infestaciones en Hígados de Lanares x (1962) 57,8 % (1975 x 15,1 %

* Estos son los últimos datos.

x No se llevaron registros anteriores.

CASILLA DE CORREO 193

BALELUTHA

NUEVA ZELANDIA

ARCHIVOS INTERNACIONALES DE LA HIDATIDOSIS

El Consejo Permanente de la Asociación Internacional de Hidatidología por intermedio de la Secretaría General se ha entrevistado con los representantes de la Embajada de Grecia en la República Argentina para coordinar los trabajos preparatorios del XI Congreso Internacional de Hidatidología a realizarse en Atenas del 30 de mayo al 2 de junio de 1977 y poner a disposición de la comisión organizadora la bibliografía y la colección de los archivos Internacionales de la Hidatidosis, antecedentes éstos que de ser necesarios serían remitidos a Atenas por intermedio de la Embajada en la República Argentina.

REUNIONES INTERNACIONALES DE SALUD PUBLICA

La Asociación Internacional de Hidatidología estuvo representada en la XXIV Reunión de la Reunión de la Salud y la XXVIII Reunión de la Organización Mundial de la Salud realizada en México, D. F., en setiembre de 1976.

Representaron a la Asociación el Prof. Dr. Manuel Chavarría, secundado por el Dr. Mariano de Zavaleta.

El Secretario general del Consejo Permanente Prof. Dr. Raúl Martín Mendy agradece el interés evidenciado por el señor presidente y el secretario de la filial mexicana, como así también a aquellos miembros de la Asociación que se hicieron presentes en estas reuniones.